

Reflexión sobre el V Encuentro Mundial de Movimientos Populares (EMMP)

Del 21 al 24 de octubre de 2025

Roma (Spin Time)



Instituto de Teología y Política de Münster/Alemania

<https://www.itpol.de/internationales/quienes-somos/>

kontakt@itpol.de

Del 21 al 24 de octubre de 2025, representantes de movimientos populares de todos los continentes se reunieron en Roma. Al igual que en los encuentros mundiales de 2016 y 2021, el Instituto de Teología y Política de Münster/Alemania (véase nuestra reflexión al respecto en el libro: Benedikt Kern: Radikal Welt verändern, Papst Franziskus und die Welttreffen der Sozialen Bewegungen, Münster 2018) fue la única institución del ámbito germanoparlante que participó. En esta ocasión también nos alegramos mucho por la invitación, y estuvimos representados por Benedikt Kern y Julia Lis.

Durante tres días, la asamblea se reunió y debatió las experiencias de prácticas de resistencia en relación con cuestiones territoriales, vivienda, trabajo, migración, la guerra en Gaza y la crisis de la democracia. En pleno centro de Roma, en una casa okupa que acoge a migrantes y refugiados sin alternativas (edificio Spin Time), pasamos cuatro días hablando con activistas, personas afectadas por la pobreza, pero también con sacerdotes, religiosos y obispos sobre cómo los movimientos sociales pueden trabajar por un mundo justo para todos, sobre estrategias y visiones comunes. En Alemania, vemos una Iglesia acomodada que se ocupa mucho de las reformas estructurales, pero que participa poco en acciones de protesta. En este contexto, una reunión de este tipo, y además en una casa okupa, sería difícilmente imaginable. Esto nos muestra los procesos de cambio que aún son necesarios en nuestro contexto alemán. Con la reunión y su discurso ([hemos elaborado una traducción al alemán](#)), el papa León establece una clara continuidad con las reuniones mundiales de movimientos sociales impulsadas por el papa Francisco.

Objetivos

Según nuestra impresión, uno de los objetivos era lograr que el papa León se posicionara al comienzo de su pontificado, lo que se consiguió con la reunión. En la declaración final también se afirma: "Sabemos que nuestros movimientos solo pueden avanzar si superamos el aislamiento y la

fragmentación. No basta con fortalecer nuestras propias comunidades u organizaciones: debemos forjar alianzas más amplias, redes de redes que conecten lo local con lo global. [...] Difundiremos la plataforma desarrollada aquí en Roma, junto con el mensaje del papa León XIV, en las iglesias y diócesis locales, en nuestras comunidades locales, en nuestras ciudades y regiones". Sin embargo, aún no está claro qué podría significar esto. No hay exigencias concretas a la Iglesia, ni una estrategia claramente formulada para tratar con ella. Los temas del papa, como las nuevas energías "verdes", la digitalización, la Iglesia y los movimientos sociales y obreros actuales, tuvieron un papel más bien marginal en la reunión.

El reto de unificar las diferentes condiciones de lucha de los participantes también alcanzó sus límites en esta reunión. Se trata de una problemática a diferentes niveles que suele surgir en contextos de trabajo internacionalista: idioma, cultura, ubicación política e historia, formación política, formación teológica y posicionamiento, etc. Por ello, se produjo sobre todo un intercambio sobre las descripciones de la situación y las propias actividades. Lamentablemente, resultó difícil trabajar en la determinación político-teológica con la pregunta de cómo se puede continuar de manera sensata. Ahora hay que seguir desarrollando esto.

Temas

Se volvió a tratar el tema de las 3 T (Tierra, Techo, Trabajo). Sin embargo, se amplió con la crisis de la democracia y la migración. Solo se abordó de forma marginal el tema de la guerra y la paz, pero sí estuvo presente Gaza. La declaración final empieza diciendo: "El mensaje que aquí dirigimos al mundo es el resultado de un proceso conjunto que iniciamos en 2014 con el papa Francisco para mejorar el diálogo entre la Iglesia y los movimientos sociales. Con ello queremos dejar claro una vez más que la propiedad de la tierra, la vivienda y el trabajo para todas las personas son la base de la justicia social". Se establecieron como temas por los que hay que luchar los siguientes: el derecho a un trabajo digno y seguro, los derechos laborales y sociales universales, la paz con justicia social, la soberanía económica, la igualdad de género, la democracia desde abajo, los derechos de los migrantes, la justicia ecológica y la soberanía sobre los bienes comunes.

El problema, al igual que en las reuniones anteriores, fue la falta de enfoque, la coexistencia de temas e intereses, la ausencia de autocrítica sobre la carga identitaria de las luchas particulares.

El tema de la represión también se mencionó repetidamente, ya que afecta directamente a algunos de los participantes y a sus organizaciones. Quizás esto sea también un elemento cada vez más unificador. En general, los participantes reflejaron la amplitud de la izquierda: desde posiciones antiimperialistas clásicas hasta un discurso casi apolítico sobre el compromiso con los derechos de los pobres y marginados en el sentido de la labor caritativa y las reformas políticas en beneficio de

determinados grupos.

Se abordó la relación entre los movimientos y la Iglesia, pero se presentó de forma muy armoniosa: como una antigua alianza. Los problemas de la Iglesia se ignoraron por completo. Y tampoco se abordó realmente la debilidad de los movimientos sociales, salvo en el contexto de la represión. No se produjo un verdadero debate sobre estrategias políticas, todo quedó relativamente sin resolver.

El papa León

"¡Estoy de su lado!" Así pues, existe una cierta continuidad con el proyecto de Francisco en lo que respecta al EMMP. Aunque su estilo es obviamente diferente, se vuelve a cuidar más la etiqueta cortesana y él mismo actúa más como representante y burócrata que como pastor. Sin embargo, llama la atención que sea sensible a los temas relevantes (digitalización, cambios geopolíticos, migración). En general, la reunión con él se consideró muy satisfactoria, ya que sus declaraciones, especialmente sobre la migración, fueron inesperadamente contundentes. Al mismo tiempo, falta la cercanía cultural y habitual y, con ello, la atención pastoral a las personas en movimiento, tal y como la cultivaba Francisco.

Esperamos que tanto la reunión mundial de movimientos sociales como el discurso del Papa sean tomados en serio y considerados válidos por la Iglesia universal, con el fin de examinar qué injusticias y conflictos sociales requieren una intervención desde una perspectiva cristiana y cómo los cristianos pueden buscar aliados y en qué movimientos.

Nos alegra haber podido participar en el encuentro y estamos dispuestos a seguir apoyando el proceso en el futuro.

Para mayor información, consultar la página electrónica del Encuentro Mundial de Movimientos Populares: <https://movpop.org>

Aquí hay una recopilación de la cobertura mediática en alemán:

- [Encuentro mundial de movimientos sociales: «La Iglesia como aliada», entrevista con Julia Lis](#), Vatican News, 24/10/25
- [Palabras claras desde el Vaticano, el Papa critica el trato a los migrantes y la desigualdad social](#), Der Spiegel, 24/10/25
- [El papa León XIV critica la política mundial, No a la «globalización de la impotencia»](#), Domradio, 24/10/25
- [El pontífice habla de «delitos graves», el papa León XIV: los migrantes son tratados como basura](#), katholisch.de, 24/10/25
- [El papa: los migrantes son tratados como basura y los pueblos son saqueados](#), Vatican News, 23/10/25